

ESPERANZAS DEL CAMPO

Ya no hay nada por hacer en las tierras de secano. Fué tan rematadamente malo el año, que no hubo apenas siega ni trilla; en algunos sitios no se ven rastros. Da verdadera lástima contemplar la tierra.

Almendra tampoco hubo y la que se pudo recoger ya está almacenada y oliva se cogió al decir de los propios labradores puesto que no quedan en los árboles ni rastro. ¡La sequedad fué tanta!

Hoy el labrador de tierras de secano, ara, y ara pensando solo que el próximo Septiembre tiene que dar la cara y derramar sobre los campos la gracia de Dios, para que sigan poblados.

Si así no sucede, si las esperanzas de los campesinos se ven defraudadas, no tendrán estos mas que quemar y abandonar la tierra en busca de otras menos castigadas o menos ingratas y que respondan a la labor fecundadora del labriego, dándole pan y dándole agua.

Por que ya en nuestros campos el problema de la producción ha quedado relegado a segundo término, si caben términos en esto, en razón, a que es mas grave que aquél el del agua. No hay agua para beber; todos los días han de procurar la agua en las casas de labradores, y para ello han de andar los caminos en busca de los esca-

sos pozos de agua potable, porque los aljibes de agua pluvial, no tienen ya ninguna.

Si algunos de los tantos proyectos como se hicieron para convertir todo el campo en regadío, no prospera, y el elemento agua ntega como en lo que va corrido de año, su concurso a la producción agrícola el campo este llamado a convertirse en erial.

Ya muchos labradores tuvieron que reducir sus averías porque la escasez de piensos amenazaba con la vida del ganado, escudido ya por los frecuentes ayunos.

Es harto crítica la situación de los labradores, y solo la fé les hace perseverar en el trabajo; pero como dijimos antes si no hay agua en fecha tan próxima que solo por semanas, y pocas, puede contarse, el abandono del campo es cosa segura y ni predicciones ni algún empleo aislado podrá convencer a los vencidos de que su permanencia en la labor de la tierra ha de salvarles de la ruina que ya tienen dentro de sus casas, pues no se conformó con llamar a la puerta.

Aun queda esperanza pero por lo que oímos por doquier está condicionada, a un escaso lapso de tiempo; todavía se trabaja, a decir verdad un poco desconfiadamente y sin gran entusiasmo. Quiera el que todo lo puede, salvar, no solo la hacienda sino la propia vida, de los que por la morigeración y laboriosidad de ella, son más acreedores que nadie a sus favores.

Cada cosa en su tiempo

Un amigo nuestro, de posición y carácter tan desahogado, que le permiten vernear en el Norte algun que otro año, se sentía ayer la mar de satisfecho porque el calor apretó—a Dios sean dadas gracias de una manera que daba gusto.

—Esto está bien y no lo contrarío: Yo estuve en San Sebastián hace X años por ese tiempo, y en Santander después, y aquello era una verdadera engañifa.

¡Ni un solo baño pude darme! Allí no hacía calor, ni pizca; yo salía todos los días dispuesto a zambullirme en el agua y al llegar a ella notaba que no tenía calor y si fresco de más, y me decía ¿pero para qué te vas a bañar? ¡Si tienes frío!

Si quieres baño tómatelo en el Hotel con el agua caliente que es el que te conviene; y así resultó que el Cantábrico para mí fué una mala sofina.

Aquí a estas fechas me encuentro más a gusto; esto de sudar día y noche sin interrupción, to segufo, to segufo, es lo que puga en el mes de Agosto, pero ¡mire Ud. que taparse en la cama y aun tener que usar de mantas!

Nosotros no sabíamos qué pensar de nuestro amigo que a juzgar por su cara lo decía más serio que un apremio de segundo grado, creíamos que el calor se le había subido a la cabeza, pero recapacitando pensamos que tenía razón.

Somos tan felices desde todos los puntos de vista, nos

hacen la vida tan agradable a los que vivimos en Murcia, ¡y lo que nos la harán que realmente si no tuviéramos el calor para quejarnos de algo, pensaríamos que estábamos en Jauja.

Y que nosotros éramos jaulenses.

INDISCRETO

Noticiero local

Con toda felicidad ha dado a luz una robusta niña doña Josefina Diaz Montesinos, esposa de nuestro querido amigo el activo Agente de Policía y Secretario de la Comisaría don Matías Caballero Parraga.

Felicitemos a los dichos padres por juntarse ya con ocho herederos.

Después de haber permanecido una temporada en sus posesiones de Corvera, se ha trasladado a las playas de Torrevieja la distinguida familia de nuestro estimado amigo el abogado don Julián Calvo Gavilá.

Se encuentra bastante mejorada de la enfermedad que padece la distinguida señora doña Angelina García joven esposa de nuestro querido amigo el médico don Emilio Sánchez Parrá.

Mucho lo celebramos,

De los Alcázares a la Alberca se ha trasladado el abogado y concejal de este Ayuntamiento don Juan Antonio L. Sánchez Sólis.

Para Torrevieja, acompañada de su familia, marchó nuestro amigo don J. sé Buendía Pérez.

NUESTRAS CRONICAS

Benavente se indigna

Si alguien, allá en los posteriores días de mi infancia—cuando intenté perfeccionar el primer garabato lírico sobre las páginas de mi cuaderno de colegial—me hubiese dicho que Benavente y yo íbamos a hallarnos juntos en tor no a la mesa de un popularísimo café madrileño, me habría estremecido de emoción, de una pura emoción literaria.

Pero he aquí que, hace varios días, imprevistamente, fortuitamente, sin haber, ¡a más cambiado una sola palabra y sin que yo le fuera presentado nunca, Benavente se ha situado junto a mí—a esta hora cotidiana del urbano tráfico en que apuntan las primeras estrellas—sobre la terraza de un café de la calle de Alcalá, y se ha puesto a leer los periódicos del día.

No sé por cual motivo ni obedeciendo a qué recónditos impulsos, yo que nunca escribo en los cafés, había puesto ante mí unas cuartillas y un lápiz disponiéndome a contravenir mis propias leyes. Iba, pues a escribir ¡aun que ignoro por qué ni para qué. Pero esto, opino que ningún escritor debe, en realidad, preguntárselo nunca.

Yo iba a escribir, como antes decía, cuando de súbito veo junto a mí con sobresalto la figura menuda y gloriosa del maestro.

Años atrás hubiese sido una emoción intensa. Ahora ya es solo una curiosidad un tanto fría, con que a partir de ciertas épocas de la vida, contemplamos la portentosa pequeñez de los grandes hombres. No obstante mis cuartillas han ido pasando una tras otra disimuladamente, a mi bolsillo, intactas.

En este instante, don Jacinto pide «su» café. Saca de no sé dónde los periódicos del día, todos los periódicos: «El Sol», «A B C», «La Libertad», «La Voz», «El Debate», «Informaciones», etcétera etc.; y lee...

La gente pasa y murmura: —Ahí está don Jacinto.

Pero él imperturbable, inmóvil, esfingeo continúa leyendo. Primero los artículos, las crónicas, los cuentos; después los sucesos estridentes y populacheros, las gacetas, las notas oficiosas, los telegramas, los chistes, los anuncios. Todo. Yo creo entonces que don Jacinto es el primer lector de periódicos de España.

Un señor le saluda, se acerca y se sienta a su lado. Este señor es alegre, regordete y pulcro. ¿Literato? ¿Actor? ¿Empresario? No sé.

Don Jacinto le entrega un diario, «La Voz», que ya ha leído. El señor regordete y alegre improvisa un chiste que parece nuevo:

—¡Por Dios, maestro! ¡No hago mas que llegar y ya me está usted dando voces!

Pero Benavente no sonríe. Se aproxima una vendedora de billetes de la Lotería Nacional. Tiene el traje sucio y desgarrado, la voz aguardentosa; y es vieja y fea.

—¡Don Jacinto Benavente! —grita, acercándose—¡Cómprame un décimo que soy una gran admiradora de usted; don Jacinto!

El maestro mueve la cabeza varias veces, negativamente. Pero la vendedora insiste y Don Jacinto se pone furioso; tal vez porque en los ojos de aquella no brilla el fervor de la devoción sino únicamente la codicia.

La gente se detiene y se agrupa para presenciar la escena y hay en todas las pupilas una molesta curiosidad y en todas las bocas una sonrisa incontentada.

La indignación de don Jacinto crece por instantes. Gesfucula violentamente, refunfuña palabras ininteligibles y, ya desesperado, llama al camarero, paga y se marcha entre la expectación de todos.

Po me acuerdo entonces, de aquella frase sucia y amarga con que Verlaine confesó, en París, al fervoroso saludo de Darío...

Don Jacinto se marcha, mejor dicho, calle de Alcalá hacia aba o repartiendo saludos a derecha e izquierda.

A pesar de aquel nimio incidente, la figura del maestro sigue, ante mis ojos, irradiando luz.

Pequeño y aguil, dentro de su immaculado vestido gris, Benavente se va, gigantesco. A su paso, la populosa calle de Alcalá no parece todavía demasiado estrecha.

F. GUAL ESPUNES.

UNA CATASTROFE

Quando presenciaban el paso de una procesión se hunde un puente

Tokio, 13.—Durante el paso de una procesión sobre un puente atestado completamente de personas hundiose éste. Perecieron ahogadas sesenta personas, resultando otras heridas.

También desaparecieron varias de ellas, cuyo número asciende a unas setenta y cinco.

LEA LISTED
LEVANTE AGRARIO

LO QUE DICEN QUE DIJERON

Nunca se es bastante conocido

Abraham Lincoln, el famoso presidente de los Estados Unidos, gozaba refiriendo la siguiente historietta, de la que él habia sido protagonista. Era en los días de la guerra civil entre Norte y Sur, y Lincoln habia sido detenido por un centinela que no le conocía; ignorando el santo y seña, el Presidente apeló al recurso de decir al soldado:

—¿No sabe usted quien soy yo?
—No—replicó el centinela descaradamente.
—Pues soy el Presidente de los Estados Unidos.
—Pase usted—dijo el soldado;—pero, la verdad, parece un sello de correo usado.

Los que hayan visto el retrato de Lincoln, sobre todo en los sellos americanos, comprenderán la respuesta. Casos análogos a éste se han dado muchos, especialmente en aquellos países en que las personas que ocupan una posición elevada no tienen inconveniente en mezclarse con los de mas humilde condición, de donde resulta que a veces se les toma por lo que están muy lejos de ser.

RAREZAS

El cerdo sirve para la caza

Ya no es el perro el único animal que el hombre puede utilizar para descubrir la caza; desde ahora contaremos con otro auxiliar tal vez no tan fiel, pero muy inteligente, y sobre todo muy singular: el cerdo.

Según las afirmaciones de un cazador belga, el cerdo ha ce a las mil maravillas el papel de perro de caza; he aquí cómo se ha hecho tan curioso descubrimiento:

Un campesino se apercibió un día de que uno de sus perros trotaba por el campo de un modo muy raro, buscando entre las matas y olfateando por todas partes. Pensando estaba el buen hombre que el animalito se habia vuelto loco, cuando a la caída de la tarde se presentó el cerdo en la granja, trayendo en la boca una hermosa liebre. Al día siguiente se le observó, y la escena se repitió en la misma forma.

El cazador que refiere el hecho oyó hablar de las aficiones cinegéticas del cerdo, lo compró y empezó inmediatamente a probarlo. El primer día, fueron a un bosque el cazador y su cerdo, y este demostró una aptitud sorprendente para levantar los conejos. Desde entonces, el cazador jamás sale al campo sin su extraño compañero, y asegura que se conduce tan bien como el mejor perro de caza.

Ahora solo falta que se organice un club para fomentar la cría y mejoramiento del cerdo de caza y extender la afición a la caz del cerdo.

EN PRISIONES MILITARES Consejo de guerra contra un soldado

Madrid, 14.—Ayer en Prisiones militares celebróse Consejo de guerra contra el soldado de artillería José Rodríguez Galán, acusado del delito de inculco de palabra y obra a un superior.

Presidió el teniente coronel don Luis Martínez Pinillos.

El Fiscal pidió para el encausado la pena de un año, ocho meses y veintinueve días de prisión correccional.

El defensor abogó por la absolución de su patrocinado.

DIARIO DE LORCA

PARA EL SEÑOR GOBERNADOR

Llega hasta nosotros, la asombrosa noticia, de que en el vecino Caserío de Puerto de Lumbreras, existe una Fábrica de electricidad, denominada, Telmo Electra de Lumbreras, a cuyo frente está un pobre bracero del campo, sin más títulos ni conocimientos prácticos que su aprendizaje, lleno de tropiezos y sinsabores.

El dueño de la Fábrica, es don José Molina Martínez y el encargado del funcionamiento de la Fábrica el obrero agrícola Marcos, López el cual tiene un aprendiz de 15 años, llamado Juan Ramón Blázquez.

Los motores que tienen a su cargo estos pobres obreros, son, uno, de 28 H. P. a gas pobre, el cual, si no se tiene pericia en su manejo puede producirse explosiones de gases, y como el maquinista no puede corregir averías, porque carece de conocimientos técnicos para ello, es un peligro el consentirlo.

El otro motor es de los de aceite pesado, de 72 H. P., de cuatro cilindros y vertical, que exige mayores conocimientos técnicos que el anterior.

Nosotros nos permitimos poner este hecho en conocimiento de la superioridad, por si lo considera atendible y obliga al dueño de esta fábrica a ponerse dentro de la legalidad, ya que tan fuera de ella está viviendo,

DE FESTEJOS

Mucho fué el tiempo que tomé para comenzar a tratar de la celebración de nuestros festejos de feria, pero hasta el presente, según tenemos entendido, nada se ha llevado a feliz resolución.

No comprendemos estas apáticas negligencias en asuntos de tal magnitud, para un pueblo, tan muerto y de tan escasos ingresos extraordinarios, como es el de Lorca; yo opino, que en estos asuntos de tal vital interés todos los que se llamen lorquinos, debían ayudar a medida de sus fuerzas para que nuestro pueblo tuviera este año unos festejos dignos del nombre de nuestro suelo.

«El Liberal» de Murcia ha indicado algunos festejos de los que se deberían realizar; pero me sorprende enormemente que se deje en el limbo una corrida de toros, que es feria un ingreso positivo en Lorca.

Se han dicho por ahí cosas absurdas, sobre que los dueños de la Plaza se niegan a ceder el inmueble, basados en excusas de familia... ¿pero, puede ser esto cierto? ¿puede alguien, siendo dueño del único inmueble en donde pueden darse corridas de toros, negarse a cederlo, con lo cual se priva a un pueblo entero de percibir estos beneficios?

Asunto es este para tratarlo despaciosamente y mañana lo seguiremos como él se lo merece.

UN BANQUETE

Se han repartido al público

unas hojas para poder testimoniar los amigos y admiradores del poeta lorquino Antonio Para Vico, del que entresacamos los siguientes párrafos:

«Sobre la amistad que puede unirnos más o menos estrechamente a Antonio Para Vico, está la consideración de ser lorquino, y eso, de por sí solo, nos obliga a testimoniarle en este modesto homenaje, nuestra simpatía. Y aun sobre esta consideración de lorquino, hay otra más intensa: la espiritual de la admiración al genio lírico del poeta.

Ha habido en su última obra, un fracaso aparente y momentáneo, y un triunfo espiritual y definitivo.

La opinión popular en su mayoría, inculta, (el odioso plebiscito tan combatido por quien ahora lo ha impuesto), ha dado su fallo en una obra de sutileza espiritual que exigía opiniones escogidas. Este ha sido su fracaso; ha fracasado ante los incultos. Pero la Prensa, ahora más exigente que nunca, lo ha solicitado con empeño pidiéndole su ayuda literaria. Y esta petición se la ha hecho la parte más selecta de la prensa española, integrada por las mentalidades más salientes de nuestra literatura. Este ha sido su triunfo; ha triunfado ante los selectos. Y este triunfo ha sido el más firme que podía alcanzar. La Prensa no buscó a Antonio Para Vico, cuyo nombre quedó en el anonimato de una plica no abierta después del escrutinio oficial; buscó al autor de la poesía que llevaba como lema «Y siempre España», y entonces se supo el nombre del poeta. Este hecho comprueba que el talento buscó al talento.

Ese es el triunfo que ahora goza Antonio Para y por el cual queremos nosotros que todos los testimonien su admiración y su simpatía, concurriendo al homenaje que «Tontolín» le prepara. Como amigos, como lorquinos y como admiradores tenemos la obligación de hacerlo.»

Nosotros por nuestra parte aplaudimos la iniciativa del simpático semanario «Tontolín» y nos unimos espiritualmente a ella.

LICENCIADO BLAS-KITO.

Le roban alhajas por valor de 100.000 francos

Paris, 13.—El rotativo parisino «Le Petit Parisien» publica una noticia dando cuenta de que a la esposa del ministro de Bolivia, le han robado alhajas por valor de cien mil francos.

Debemos recordar a nuestros corresponsales de Redacción que la Censura, a la que estamos sometidos, impide algunas veces la publicación de sus originales.

